

- **¿Habrá menos peligro nuclear en 2009? Las iglesias y otros, dicen que sí.**
- **Las implicaciones religiosas de Barack Obama**
- **Esfuerzo de un grupo de niños para apoyar obra misionera en Ecuador.**
- **Más donaciones del CCM a Gaza, las dificultades para hacer llegar la ayuda humanitaria.**
- **Familias desplazadas en Colombia: la ayuda de las Iglesias menonitas locales y del CCM.**
- **Irene's Place. Una casa para el discipulado y la paz.**
- **Ser iglesia para ser más humano ¿ser más humanos para ser iglesia?.**
- **CURSO: El Antiguo Testamento en una perspectiva de género.**



¿Habrá menos peligro nuclear en 2009? Las iglesias y otros, dicen que sí.

Por Jonathan Frerichs (*)

Se preparan buenas noticias para 2009. Pese al terrible comienzo del conflicto de Gaza y otros conflictos endémicos, se espera que los gobiernos empeñados en compartir la seguridad alcancen este año un hito histórico. En concreto, se espera que el número de los países protegidos por zonas libres de armas nucleares pase de los actuales 56 a 110.

El cambio vendrá de una capital africana, como Windhoek o Bujumbura, tan pronto como otros dos gobiernos ratifiquen el tratado que hace de África una zona libre de armas nucleares. Las iglesias están promoviendo este paso y vinculan la acción de África a la necesidad de progresos análogos en Oriente Medio.

"Será una buena noticia en la lucha contra las armas nucleares para África y el mundo", señala el Embajador Bethuel Kiplagat, eminente estadista africano. Kiplagat lidera una iniciativa del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) para contribuir a que entre en vigor el Tratado de Zona Libre de Armas Nucleares de África, mediante la acción nacional de las iglesias en apoyo de este objetivo internacional.

Una delegación ecuménica que visitó recientemente Namibia recibió una respuesta positiva de altos funcionarios gubernamentales de ese país. La ratificación del tratado de África hará que queden protegidos todo el hemisferio sur y las regiones cercanas. América Latina y el Caribe, Asia Sudoriental, el

Pacífico Sur y Asia Central han establecido también zonas que excluyen las armas nucleares y actividades conexas.

Durante los últimos meses se está prestando una atención creciente a la seguridad internacional colectiva, con una participación ecuménica de diferentes tipos. "Las religiones del mundo se comprometen a compartir medios de seguridad que induzcan a los gobiernos a cumplir su promesa de liberar al mundo de las armas nucleares", dijo el presidente del CMI para Asia, Soritua Nababan, en la cumbre de líderes religiosos mundiales celebrada en Japón la víspera de la reunión del G-8 del año pasado.

La instauración de una nueva administración en los Estados Unidos ha contribuido ya a dar mayor importancia a los tratados nucleares en la agenda mundial. La reducción de los combustibles nucleares y la prohibición de todas las pruebas nucleares serán cuestiones centrales en las principales conferencias de las Naciones Unidas a las que asistirá el CMI en Ginebra y Nueva York en 2009. Para las iglesias, esta tendencia significa que las políticas de desarme fomentadas por todas las Asambleas del CMI desde hace 60 años vuelven a tener un futuro tras años de frustración

"Se verá una transformación fundamental de las políticas nucleares de los EUA", dijo durante su campaña electoral el asesor del Presidente Obama, Joseph Cirincione, a algunos grupos, entre los que figuraba el CMI, en una conferencia del Parlamento Europeo celebrada el mes pasado. "Uno de los cambios consistirá en entablar contactos rápidamente con el gobierno de Rusia y la negociación de profundos recortes en los arsenales nucleares", dijo Cirincione, que preside la Fundación Ploughshares, fondo destinado a crear capacidad de la sociedad civil en este sector.

En uno de sus principales discursos del año pasado, el secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, pidió la eliminación de las armas nucleares, "como un bien público mundial de primer orden". Dijo que los progresos se realizarían mediante el imperio de la ley, especialmente mediante tratados que establezcan zonas libres de armas nucleares en África e, inevitablemente, en Oriente Medio. El líder de las Naciones Unidas señaló la importancia esencial del tratado principal de control de las armas nucleares, el denominado tratado de no proliferación (TNP), y de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarme en Ginebra. Delegaciones ecuménicas e interreligiosas asisten normalmente a ambos foros.

Para promover las zonas libres de armas nucleares en África y Oriente Medio, el CMI ha entablado contactos en 50 países con representantes de gobiernos, la sociedad civil y grupos religiosos.

El proyecto de Oriente Medio se basa en la cooperación entre las tres religiones abrahámicas, con la participación de algunos de los firmantes de la histórica carta de musulmanes a líderes cristianos de 2007, en la que se condenaban las armas de destrucción masiva. Ambas iniciativas, la de África y la de Oriente Medio, aplican las resoluciones de la Asamblea y del órgano rector del CMI.

Uranio, un recurso peligroso

"África tiene enormes recursos nucleares, así como una exigencia y compromiso de desarme y de exclusión de las armas nucleares", dice el Embajador Kiplagat. Namibia, por ejemplo, está a punto de convertirse en el mayor exportador mundial de uranio. Sus dirigentes están deseando proteger el recurso contra el control externo.

La Zona Libre de Armas Nucleares de África ofrecería a países como Namibia salvaguardias para la seguridad, el medio ambiente y el comercio. Sin esa regulación, un país que posee este raro y peligroso mineral puede enfrentarse a una situación en que se comercialice el uranio como los diamantes de sangre, señaló el presidente de la Iglesia Congregacionista Unida de África Austral, Andre September, durante las reuniones del CMI en Namibia.

El profesor Tinyiko Maluleke, presidente del Consejo de Iglesias de Sudáfrica, dijo a la delegación del CMI que, en África, la energía y los armamentos nucleares se han visto "a través de ópticas diversas: en relación con un 'presupuesto popular', por ejemplo, y en relación con la necesidad de seguridad humana y protección del medio ambiente". Sudáfrica es el único estado africano que ha tenido armas nucleares.

"Es un ejercicio de fe para afrontar la amenaza común que acarrearán las armas nucleares a la vida humana, a todas las formas de vida y a la administración de la creación de Dios", dijo el presidente del CMI Nababan en la reunión de líderes religiosos mundiales celebrada en Japón el año pasado.

Nababan señaló que la reducción de la amenaza nuclear aportará ahora beneficios en diferentes sectores. Dijo que las iglesias ven la crisis nuclear como una crisis política, económica, ambiental y espiritual. Es política, afirmó, porque el mundo está dividido en unos pocos "ricos" nucleares y muchos "pobres" nucleares; económica, porque los programas de armas nucleares constituyen las partidas más costosas en los mayores presupuestos militares mundiales; ambiental, porque, lo mismo que el cambio climático, las armas nucleares son una mala utilización de la energía que puede amenazar la vida sobre el planeta; espiritual y psicológica, porque las armas nucleares exigen a quienes las poseen lo opuesto de lo que Dios quiere para la comunidad humana.

Entre los movimientos recientes contra las armas nucleares figuran también una iniciativa de la sociedad civil mundial para eliminar los arsenales nucleares, denominada "Global Zero"; las 500 ciudades que en 2008 se han unido a la coalición antinuclear llamada Alcaldes por la Paz, en la que participan ahora 2.600 gobiernos ciudadanos; una nueva propuesta de la Unión Europea en favor de la prohibición mundial de las pruebas nucleares y de la producción de material fisible; la presión de las iglesias del Reino Unido contra la renovación de su arsenal nuclear por parte del gobierno; y una reciente conferencia ecuménica celebrada en Seúl en la que se estimula a las iglesias a dar una respuesta mundial a las amenazas nucleares contra las naciones.

Las iglesias y grupos afines que trabajan contra las armas nucleares y de destrucción masiva están contribuyendo al Decenio para Superar la Violencia del CMI, a su último foco de atención regional sobre África y a la Convocatoria Ecuménica Internacional por la Paz. Este acto de 2011 se celebrará en el Caribe, región que forma parte de la primera zona libre de armas nucleares del mundo.

(*) Jonathan Frerichs, ejecutivo de programa del CMI para Desarme Nuclear y Paz en Oriente Medio, es miembro de la Iglesia Evangélica Luterana en América.

[Sensibilización a nivel mundial en favor de una mayor justicia y responsabilidad](#)

[Convocatoria EcuMénica Internacional por la Paz](#)

[Nota de la Asamblea del CMI sobre la eliminación de las armas nucleares](#)



Las implicaciones religiosas de Barack Obama

Por Bernardo Barranco V. (*)

Los elementos religiosos en la toma de posesión de Barack Obama forman parte de la cultura política estadounidense. El hecho de que antes de su toma de posesión fuera a orar a la iglesia de Saint Johns y que haya jurado en la misma Biblia utilizada por Abraham Lincoln no representa una violación a la dimensión laica del Estado ni una afrenta a las demás denominaciones cristianas ni a las otras religiones. Porque el fundamento de la sociedad estadounidense está constituido por diversas iglesias libres, para las cuales tiene un valor estructural precisamente no ser Iglesia del Estado ni un Estado confesional. Es decir, existe en la base de la sociedad una clara separación entre Estado y las iglesias, reclamada por la misma religión; una separación motivada y estructurada en la que el Estado no es más que un espacio libre para las diversas comunidades religiosas.

Barack Obama es heredero de una tradición de políticos y líderes religiosos negros como Jesse Jackson y Martin Luther King, quienes tejieron en su actuar social y político los valores religiosos. Dicha imbricación se percibe en los discursos, gestos e impostación que va más allá del orador convencional; Obama posee tan extraordinario carisma que toca las fronteras del predicador religioso. Durante su campaña, a menudo habló, de manera elocuente, acerca de la importancia de la religión en la vida pública.

Obama tiene una trayectoria religiosa peculiar, poco convencional. Sus padres son religiosamente parcos: madre cristiana de tradición metodista y bautista, y padre keniano de cultura musulmana, pero ateo. El hoy presidente creció en diferentes partes del mundo con muchas influencias culturales y espirituales, sin religión en particular. Hace 20 años se convirtió al cristianismo en la iglesia Trinity United Church, sur de Chicago, que reivindica la negritud, afiliada a la Iglesia Unida de Cristo de corte pentecostal, caracterizada por audaces posiciones liberales en torno a homosexuales, mujeres, indigentes y pobres.

Aunque durante su campaña enfatizó su adhesión cristiana, tuvo que sortear fuertes adversidades sembradas por sus oponentes en torno a su supuesta religiosidad islámica, todavía la revista Newsweek registró en una encuesta que 12 por ciento de los votantes creía incorrectamente que era musulmán. También enfrentó los supuestos vínculos e influencia del radical y "extremista" pastor Jeremiah Wright, quien realiza encendidos discursos contra la mayoría blanca estadounidense.

La estrategia de Barack Obama en campaña fue la moderación: ofreció reducir el número de abortos y favorecer a la familia y en encendidos posicionamientos se manifestó contra la violencia, la guerra, la

Esfuerzo de un grupo de niños para apoyar obra misionera en Ecuador.

SCOTTDALE, Pensilvania.
(Red Menonita de Misión)

Braden Fox, de 9 años, junto con sus amigos Regis y Lucas Kaufman, llenaron muchos globos de agua este verano, pero no los tiraron. En lugar de ello, los tomaron, y junto con tazas con frutas hechas en casa, fueron al “Almuerzo en el parque” festival mensual en Scottdale, para juntar dinero para la Iglesia Menonita de Quito, en Ecuador.

Las ventas en el festival, contribuyeron al banco de proyectos de la Red Menonita de Misiones en la que la iglesia menonita de Scottdale participó este último año. En conjunto, 12 niños de Scottdale juntaron más de U\$S 900.-

“Creo que es la primera vez que los niños realizaron deliberadamente un proyecto en conjunto para donar el dinero”, dice Kim Fox, la madre de Braden. “Se dieron cuenta que a su edad, así de jóvenes como son, pueden hacer algo importante para alguien más.”

Winifred Paul, de 84 años, escuchó sobre el banco para proyectos de la Red Menonita de Misión a través de información que llegó por correo a su casa. El banco de misiones provee material educacional y proyectos para un lugar en internacional particular específico. Como aprendieron los niños, están invitados a participar del trabajo de la Red de Misiones en ese lugar juntando dinero. Las alcancías para la misión le recordó a Paul sus propios colectores de la niñez.

“Teníamos muchas oportunidades de escuchar a misioneros y sabíamos lo importante que era dar” dijo Paul. “Cuando yo era un niño, nos dieron a cada uno monedas y teníamos que ingeniárnosla para ver como hacíamos que nuestras monedas generaran más dinero. Eso me dio la idea.”

Gloria Miller, una profesora de castellano, les presentó y enseñó sobre Ecuador a los niños de la Iglesia Menonita de Scottdale el último invierno, y continuaron compartiendo información con ellos con regularidad. En mayo, una pareja generosa de la congregación le dio a cada niño U\$S 10 y junto con el proyecto de reunir dinero durante los meses de verano. Además de tazas con frutas y globos de agua, los niños también hicieron y vendieron comedores para pájaros y molinetes de viento.

“Nuestra congregación tenía curiosidad y les preguntaba periódicamente a los niños como les estaba yendo. Nuestra iglesia dona mucho dinero a las misiones, apoyaron mucho,” dijo Miller.

Sin embargo el proyecto era en su mayoría dirigido por los niños.

“Ellos no se sintieron forzados por sus padres ni por nosotros”, dijo Miller. “Estaba sorprendida de cuanto hicieron”.

En noviembre, los niños trajeron su dinero a la iglesia y compartieron su experiencia. El dinero fue recolectado en una gran manta ecuatoriana al frente de la iglesia y va a ser enviado a la Iglesia Menonita de Quito, a una congregación que ya tiene 6 años y 40 miembros (adultos, jóvenes y niños) y está dirigida por los obreros de la Red Menonita de Misiones César Moya y Patricia Ureña. La iglesia promueve proyectos de pacifismo en el barrio El Inca, proporcionando talleres mensuales para niños que suelen acudir a la droga, al alcohol y las pandillas.

La Iglesia Menonita de Quito también acompaña a refugiados colombianos ofreciéndoles alojamiento temporal, trabajos, atención médica y ayuda psicológica. El dinero recolectado por los niños de la Iglesia Menonita de Scottdale, una congregación de la Allegheny Mennonite Conference, no sólo va a ayudar en estos ministerios, sino además en la compra los materiales para la escuela dominical, el pago de la renta y contribuye a los fondos para la edificación de una nueva iglesia.

Los niños de Scottdale probablemente nunca vean los resultados tangibles de sus esfuerzos en Ecuador, pero, aún así, reciben algo.

“Los niños han adquirido habilidades”, dice Paul. “Este era un proyecto en donde los niños aprendían a hacer cosas.”

Más específicamente, Braden, Regis y Lucas y los otros niños aprendieron como interactuar y ayudar a los adultos. Aprendieron también como lograr un cambio y la importancia de la cooperación en equipo. Los niños también tuvieron oportunidad de practicar el nombre de los estados y sus capitales.

“Había un hombre anciano que les dijo que compraría una taza de fruta si podían nombrar la capital de Nuevo México”, dijo Braden Fox.

Tal vez la mayor habilidad de todas es que los niños de la Iglesia Menonita de Scottdale aprendieron como cumplir el mandamiento (Mateo 22:39) de amar a sus prójimos como a sí mismos a través del acto de dar. Para kim Fox, esto es especialmente significativo en una cultura individualista.

“Tenemos que hacer un esfuerzo consciente de enseñar a nuestros niños que tenemos responsabilidades con los demás como, no solo un pueblo, sino una comunidad mundial.” Dijo Fox.

El proyecto de banco de misión para ayudar a la Iglesia Menonita de Quito vino antes de la realidad de la crisis económica en los Estados Unidos. Sin embargo, Fox es positiva y cree que una economía pobre no va a afectar el proyecto.

“Nuestra congregación tiene un número de personas que están al tanto de lo que está sucediendo en todo el mundo y buscan ayudar a la congregación a mantener eso en foco.” Dijo Fox. “Hay una determinación real a ayudar a los niños a estar alertas del resto del mundo y conocer las luchas que otros enfrentan cuando ellos no.”

Braden Fox está ansioso por participar en este proyecto nuevamente y Miller, ahora el director ejecutivo de la Iglesia Menonita de Scottdale, está ya pensando en la logística. La parte importante, dijeron los miembros de la iglesia, no es como el dinero es recolectado o a que proyecto de misión local estará dirigido, sino que los niños comprendan el significado detrás de sus acciones.

Heidi Martin
Traducción AMLAC.-

«□»¥«□»§«□»¥«□»§«□»¥«□»«□»¥«□»§«□»¥«□»§«□»¥«□»§«□»¥«□»§«□»¥«□»

Más donaciones del CCM a Gaza, las dificultades para hacer llegar la ayuda humanitaria.

Por Tim Shenk

AKRON, Pensilvania

El Comité Central Menonita (CCM) está preparando un cargamento de frazadas y otros suministros de ayuda para la Franja de Gaza a pesar de las restricciones israelíes sobre la ayuda humanitaria en la región asolada por la guerra.

Israel está evitando que la mayor parte de la ayuda humanitaria entre a Gaza a raíz de esta guerra contra los militantes palestinos, según Daryl Byler, un representante regional del CCM en Jordania, Irán, Irak y Palestina.

El CCM se une a otra organizaciones de ayuda de emergencia para pedir a Israel que levante las restricciones en la Franja de Gaza, donde los suministros básicos escasean y cerca de 4.000 casas han sido destruidas por los bombardeos israelíes. Más de 1.300 palestinos y 13 israelitas murieron en el conflicto según la Coordinación de Asuntos Humanitarios de la oficina de las Naciones Unidas.

Byler es optimista de que permitirán que los cargamentos del CCM con 3.910 mantas y 1.260 kits de ayuda entren en Gaza cuando lleguen en un mes.

“Creo que no estamos lejos de que las puertas se abran un poquito más”, dijo Byler. “Pero sé que hay un nivel bastante alto de frustración, ya que pasó una semana desde que estamos en cese del fuego y todavía es muy difícil lograr que las cosas entren”.

La guerra ha agravado las dificultades económicas que enfrentan 1.5 millones de personas en la Franja de Gaza. Israel ha bloqueado el territorio que está densamente poblado, dejando que sólo unos pocos suministros entren o salgan desde que el grupo palestino Hamas tomó el control en junio del 2007.

Durante la guerra, el CCM proveyó U\$S 45.000 para ayudar que tres organizaciones palestinas distribuyan suministros básicos entre la gente necesitada en la Franja de Gaza. Obreros del CCM mantienen contacto telefónico regular con los miembros del staff de las organizaciones asociadas al CCM en la franja de Gaza, dijo Byler.

Por más dinero que el CCM envíe, las llamadas telefónicas son muy valoradas”, dijo Byler. “Los reportes muchas veces eran: el edificio colindante a nuestra oficina ha sido derribado, o la casa de mi vecino ha sido recientemente destruida, o uno de mis familiares murió en el bombardeo de anoche.”

Contando los cargamentos, el valor total de la ayuda del CCM a la Franja de Gaza en el 2008 y 2009 es de unos U\$S 345.000.-

Byler, que vive en Amman, Jordania, ayunó durante 17 días como una disciplina espiritual y protesta contra la violencia. Mientras ayunaba, Byler escribió cartas al Primer Ministro de Irsrael Olmert y al Presidente Bush y al Presidente Electo Obama abogando por la paz y colgó algunas de ellas en su blog. Decenas de personas de Norteamérica y de otros lugares contactaron a Byler para decirle que ellos también estaban ayunando por la paz, incluyendo al líder de la organización israelita por los derechos humanos “Rabinos por los Derechos Humanos”.

Byler también escribió una carta abierta a la iglesia cristiana en la que llama a los cristianos a tomar responsabilidades por contribuir al conflicto entre israelitas y palestinos. El describió como tanto el antisemitismo llevó históricamente a los cristianos a victimizar a los judíos y la teología cristiana del sionismo condujo a los cristianos a apoyar de una manera acrítica al gobierno israelí.

“Fue muy difícil estas últimas semanas, tanto para los oficiales israelitas como para los oficiales de Hamas en cualquier modo comprender su propia responsabilidad por las maneras en que han contribuido al conflicto.” Dijo Byler. “Para encontrar una salida, alguien tiene que pararse y comenzar a asumir la responsabilidad por las participaciones que hemos tenido.”

Tim Shenk es escritor para el CCM.

Traducción AMLAC.

« □ » ¥ « □ » § « □ » ¥ « □ » § « □ » ¥ « □ » « □ » ¥ « □ » § « □ » ¥ « □ » § « □ » ¥ « □ » § « □ » ¥ « □ »

Familias desplazadas en Colombia: la ayuda de las Iglesias menonitas locales y del CCM

Por Shalom Wiebe y Cathryn Clinton

BOGOTA, Colombia –

Muchas personas se vieron obligadas a abandonar sus tierras durante los primeros meses del 2008 debido a la Guerra entre grupos paramilitares ilegales en el Choco, provincial de Colombia.

Un amplio número de familias desplazadas eran miembros de la Iglesia Menonita de los Hermanos en los pueblos de Basuro y Baudó.

El Comité Central Menonita (CCM) envió U\$S 7.5000 a los Iglesia Menonita de los Hermanos en Istmina para ayudarlos a responder a la emergencia alimentaria.

“Nunca antes habíamos visto un desplazamiento tan masivo, nunca imaginamos nos sucedería aquí, en nuestras comunidades. Nunca pensamos que nos sucedería a nosotros.” Dijo Yulie Mosquera, coordinadora de Ministerio de Servicio Social de la Iglesia Menonita de los Hermanos Jerusalén en Istmina.

La iglesia proveyó alimentos perecederos y granos. La ayuda de alimentos secos fue hecha por el gobierno local y otras organizaciones.

“Servir a la comunidad es la misión de la iglesia. Es parte de nuestra identidad menonita”, dijo Manuel Mosquera, pastor de la Iglesia Menonita de los Hermanos en Istmina

Otra ola de desplazados se produjo en mayo. Estas familias no fueron a Istmina, por lo que la Iglesia Menonita de los Hermanos les envió ayuda alimentaria al lugar donde 400 personas buscaron refugio.

“En la iglesia siempre escuchamos y hablamos sobre el servicio, pero esto nos da la oportunidad para que la gente realmente se involucre,” dijo Yulie Mosquera.

La respuesta de la Iglesia tiene impacto en toda la comunidad. “Otras iglesias vieron lo que estábamos haciendo y nos comenzaron a preguntar cómo podían involucrarse ellos también.”

Los pastores de las comunidades planificaron una iniciativa de salud. Un psicólogo y dos doctores atendieron las necesidades de las familias mientras otros miembros de todas las denominaciones coordinaron actividades para niños, distribución de ropa y servicios religiosos.

En septiembre del 2008, la mayor parte de las 450 familias retornaron a sus tierras. Algunos encontraron sus granjas en estado salvaje y otros que el acceso a sus tierras habían sido bloqueadas por grupos armados.

Con el apoyo del CCM, la iglesia construyó gallineros para aquellos que no han podido acceder a sus tierras. Esto permite que la gente críe gallinas en sus patios de la ciudad.

A pesar que la ayuda a las familias desplazadas pueden poner en peligro al Pastor Mosquera y su congregación, él dice: “Mientras permanezcamos vivos hay esperanza, y hay oportunidades para servir.”

Shalom Wiebe es un obrero del CCM en Colombia y Chatryn Clinton es escritora para el CCM.

Traducción AMLAC.-

Want to learn more about faith....service....and peace?

Then spend a year as an intern at:

Irene's Place
Una casa para el discipulado y la paz.

Canberra, Australia

"Bringing young adults together. Promoting the teachings of peace and non violence. Living in community and practicing everyday faith."

Who is Irene?

Irene comes from the Greek word for peace. Irene's Place means that we are making a space for peace in our ordinary lives.

What's involved?

- * one year living in community with other young adults
- * exploring discipleship and practicing our faith together through prayer, Bible study and discussion
- * learning about the complexities of peace and how we can be people of God's wholeness
- * volunteering in the local community

Who can participate?

Participants should be young adult Christians, preferably between the ages of 19-23. Internationals and Australians are invited to apply. Irene's Place can offer a great place to spend a 'gap year' - after high school and before doing further studies or work. See below for more details.

Where is Irene's Place?

The community house is in Forest, an inner suburb of Canberra. The house is on the site of the Wesley Uniting Church, a short walk from Canberra Baptist Church.

Overview of the year

- * Workshops, field trips, speakers, examining Australian culture and religion
- * Active involvement in the neighbourhood
- * Training in the 'Alternatives to Violence Project'
- * Exposure trips – Examining peace in regional areas
- * Matching with host families and mentors

Snapshot of a typical week and daily life at Irene's Place

- * Active participation in the life of the church including leadership opportunities in the youth programs and wider church
- * Volunteering at community organisations or local schools and drop-in centres
- * Sharing in the life of the house, worshipping, eating, playing, and learning together
- * Creating an individual peace project combining your passion for peace with community organising

Mission of Irene's Place

Jesus summoned his followers to build communities characterised by wholeness, truth telling, peacemaking and respect for the dignity of all. In response to Christ's call Irene's Place seeks to challenge the ready recourse to violence and conflict at all levels of human activity; from interpersonal and family relations to local, national and international interactions. In an effort to be proactive about peace, Irene's Place will teach and model peaceful actions. Irene's Place will be a centre of learning and welcome where committed young adults are encouraged to explore peaceful resolutions to conflict in its many facets.

At Irene's Place we aim to:

Teach peace and peacebuilding

- by raising awareness of local and international issues of conflict and examining possible peaceful resolutions
- by training in and giving opportunities for practical hands-on peace making
- by providing safe space for conversations and engagement around ecumenical and interfaith issues

Disciple young adult Christian - by mentoring and teaching

Facilitate service opportunities - by matching participants with local agencies

Build community - by living in a shared house and getting to know our neighbourhood

Develop leadership skills - by participating and leading in activities and events at a local church

House running costs

Each participant will be required to pay an amount at the beginning of each year to cover living expenses. This will vary from year to year; it is expected to be around AU\$3,500 for 2009.

Program costs

Irene's Place is to be supported by contributions from both the Canberra Baptist Church and the Mennonite Mission Network.

Proposed dates

Successful Irene's Place applicants will move to Canberra in March 2009. The program will begin in March and conclude in November 2009.

Leadership

Moriah Hurst will be the community coordinator for young adults in the house. Moriah works with youth and young adults at Canberra Baptist Church and has completed studies in theology and youth ministry. She is trained in peace making and related disciplines.

Apply now for 2009 Program!

For an application or more information contact:
Canberra Baptist Church
P.O. Box 4055 Kingston ACT 2604 Australia
Tel +61 (02) 6295 9470
Email: moriah@canbap.org
Visit blog: irenesplacecommunity.blogspot.com



Entrevista histórica para atesorar (y compartir)

Ser iglesia para ser más humano ¿ser más humanos para ser iglesia?

En el marco de la V Asamblea General del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) que se llevó a cabo en la Ciudad de Buenos Aires del 19 al 25 de febrero de 2007, la Revista Kairós realizó una entrevista en conjunto a tres destacados pastores y teólogos latinoamericanos que dedicaron su vida a la causa del movimiento ecuménico y de la defensa de los derechos humanos: Emilio Castro, ex-secretario general del Consejo Mundial de Iglesias (CMI); Federico Pagura, obispo emérito de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina (IEMA); y José Míguez Bonino, único observador latinoamericano no católico durante el Concilio Vaticano II. Esta entrevista fue realizada por el hno. Guillermo Font, quien desarrolla tareas de acompañamiento pastoral en la Iglesia Menonita de Trenque Lauquen (Argentina).

Kairós: En pocas semanas la Fundación Kairós llevará a cabo un Encuentro cuyo tema convocante es «Ser iglesia para ser más humanos». ¿Qué inquietudes les surgen al escuchar este título?

Pagura: Recién estuvimos escuchando el testimonio de una hermana de Cuzco, Perú, a quien yo conozco desde hace muchos años. Su experiencia, para mí, es muy ilustrativa de una realidad que se extiende a todo lo ancho y largo de América Latina. Ella nos decía que su esposo creyente, por muchos años pastor de una de nuestras iglesias metodistas de Perú, encargado de la pastoral rural en la zona de Cuzco, le insistía en que ella estaba metida en la política, en lo cultural, en la educación, en los problemas sociales, y que la iglesia estaba ocupada en su verdadera misión que es «espiritual»... Por consiguiente, ella sintió que estaba un poco excluida de esa iglesia que tenía tanto que hacer en lo «espiritual», que no tenía tiempo para preocuparse de esas cosas demasiado humanas, demasiado mundanas, demasiado históricas... Algo de eso nos pasó a nosotros en Mendoza, cuando en 1973 miles de refugiados chilenos cruzaron la cordillera para buscar refugio entre nosotros al comenzar la dictadura de Pinochet. En ese contexto, nosotros tratamos de conseguir el apoyo de las iglesias, de todas las iglesias, desde la Ortodoxa, la Católica, el Ejército de Salvación, hasta las iglesias evangélicas históricas. Pero terminamos

quedándonos sólo con nuestra pequeña iglesia metodista, una pequeña iglesia luterana y el obispo católico acompañado por un sector pequeño de su gente, ya que los demás creían que ayudar a los refugiados chilenos era meterse en una cosa peligrosa, de carácter político, para la cual la iglesia no estaba llamada. Nuestra lucha fue tan difícil, tan dura, tan penosa, tan costosa, incluso con un atentado a nuestra iglesia. Las otras iglesias nos decían que los cristianos estamos llamados a predicar el evangelio y no a meternos en estas cosas demasiado políticas, demasiado mundanas, en las cuales no hay lugar para la iglesia. Al escuchar ese título «Ser iglesia para ser más humanos» me surgieron estas reflexiones. **Bonino:** Me gustaría que se pudiera decir: «Ser más humanos para ser iglesia». Y para ello debemos dedicar mucho tiempo a escuchar qué le pasa a los seres humanos: de qué diversas maneras están sintiendo, sufriendo, necesitando... cómo viven su humanidad... A partir de allí podemos hablar de ser iglesia. Porque la iglesia no es otra cosa que aquella parte de la humanidad que es consciente de la historia de Jesucristo. **Castro:** Los cristianos no nos caracterizamos por valores que otros no tengan. Más bien, nos caracterizamos por la referencia a una Historia, a una Vida en la cual nos hemos enganchado o nos han enganchado en nuestra propia vida. En consecuencia, si no somos iglesia siendo humanos, verdaderamente humanos, se niega la verdad inicial de la iglesia, la realidad de la encarnación, la realidad de la plenitud del propósito de Dios manifestado en Cristo, para nosotros y para toda la humanidad. Pero creo que el título «Ser iglesia para ser más humanos» está buscando alentar un proceso de reflexión entre las iglesias para preguntarnos: «Es que "ser iglesia" nos separa de lo humano o nos humaniza? ¿Este "ser iglesia" nos coloca en el mundo de lo humano, al servicio del ideal de humanidad que puede ser compartido por muchos otros seres humanos? ¿O "ser iglesia" implica encerrarnos en la iglesia? ¿Se ha convertido en eso, en un encierro, en una limitación del ser humano, en una frustración de humanidad? Recuerdo a un teólogo brasileño que criticaba nuestro énfasis en la «conversión». Y él nos preguntaba: «¿Qué es la conversión? ¿Salir de una serie de condicionantes, limitantes, leyes que determinan la conducta del mundo en general, para meternos bajo otro conjunto de leyes, otra presión, otro control... pero ahora de la comunidad, de la pastoral, que nos hace también perder nuestra humanidad?». Es decir, por un lado, deshumanización por estar mucho en el mundo, y por otro lado, deshumanización por estar mucho afuera del mundo... Entonces, vuelvo a lo inicial: lo que define el ser iglesia es la referencia a Jesucristo, pero también la referencia de toda nuestra humanidad con su humanidad. Y en ese encuentro se nos abren caminos de plenitud humana y caminos de plenitud que van mas allá, hacia la visión escatológica del Reino que viene.

Kairós: ¿Qué signos de humanización discernen en la vida y misión de las iglesias? ¿Qué aportes para ser más humanos pueden valorar como distintivos de las iglesias?

Castro: Yo creo que la inmensa nube de pequeñas iglesias que existen en todo el mundo comienzan con un acto de humanización. Y en particular pienso en el movimiento pentecostal, que ha convocado a sectores marginados de nuestras sociedades latinoamericanas y les ha dicho: «Dios te ama. Tú eres una criatura preciosa a la vista de Dios». Esa es la primera noción de humanización y conciencia de lo humano y divino con que las iglesias han contribuido y contribuyen. Para gente que vive en la inseguridad de cada día, porque en el mundo agrario o en el mundo de la gran fábrica son «don nadie» y sólo están para cumplir órdenes y nada más... De repente, en la iglesia se les dice: «No, tú eres precioso o preciosa a los ojos de Dios. Dios te ama...». Allí hay un primer momento de amanecer a una conciencia de ser persona, que es un acto de profunda humanización. Luego veremos cómo se explicitan esos actos, pero la realidad inicial, la realidad fundante es que la convocatoria a la fe es una convocatoria de respeto a la otra persona y de anuncio de una dignidad que va a levantarla de cualquier situación a un punto de libertad. **Pagura:** La humanización que Dios produce a través de iglesias, tal como Emilio menciona, a través del movimiento pentecostal en América Latina y en otros lugares del mundo, me parece que es indiscutible. Especialmente en una sociedad que ha tendido a ser masificante, ofrecer espacios donde el ser humano recobra su identidad de persona respetable, más allá de su condición social o sus características personales o sus debilidades... Siempre me acuerdo de mí siendo joven, cuando se criticaba mucho a los movimientos pentecostales. En Chile, por ejemplo, me acuerdo de un intendente chileno que decía: «No, no sean tan duros e implacables, porque muchísima gente que viene del interior de Chile a la gran ciudad, en su soledad, en su masificación, encuentra refugios en esas iglesias, donde de pronto pueden empezar a sentirse humanos, con sus posibilidades, sus valores, sus derechos, sus esperanzas...». También me estoy acordando en este momento de una gran asamblea de nuestra iglesia metodista en los Estados Unidos. Estábamos participando de un gran banquete para

todos los asistentes a esa asamblea. En mi mesa había un joven pastor coreano que, de pronto, cuando nos íbamos presentando los unos con los otros, de dónde veníamos, qué iglesia representamos, este hermano dijo: «Yo vengo de Corea, y mi iglesia se llama «The Little Church» («La pequeña iglesia»). Los estadounidenses que estaban en esa mesa se quedaron muy sorprendidos. ¿Pequeña iglesia? ¡Que nombre extraño para una iglesia en Corea, donde están las iglesias numéricamente más grandes del mundo! Y el pastor coreano respondió: «No, nosotros estamos un poco de vuelta, porque estábamos viendo el peligro de que perdiéramos nuestras virtudes humanas en la masificación de las grandes iglesias... Por eso hemos elegido ser una pequeña iglesia, con limitaciones numéricas de cifras humanas, de espacios humanos, porque queremos conocernos, queremos tratarnos como humanos, respetar al niño, respetar al anciano, respetar a la mujer, respetar al joven... Lo masivo no nos ayudaba en ese sentido; por lo tanto, estamos desarrollando esta otra manera de ser iglesia, mucho más humana, para ayudarnos a cultivar nuestra humanidad, ya que puede perderse en el gran número, en la gran masa». Me parece que esta es una de las luchas contemporáneas en la vida de nuestras iglesias: darnos cuenta de cuáles son las dimensiones humanas de una iglesia, para que podamos mantener nuestra humanidad y no perderla...**Bonino:** La pregunta que yo me haría es: «¿De qué iglesia estoy hablando? Y, en realidad, para ser honesto, estoy hablando de varias iglesias... En los tiempos que viajaba por todo el continente y otras partes del mundo, fui descubriendo tantos cientos de formas de ser iglesia... Tendría que pensar un poco qué cosas son necesarias para identificar a una iglesia... Tengo que reconocer que en algunas de nuestras propias iglesias locales yo no descubriría nada... porque son iglesias que están viviendo dentro de sí mismas todo el tiempo, muy interesadas en sí mismas, a veces con series de discusiones teológicas muy interesantes... Hay un número muy grande de iglesias universalmente que no han aportado plenitud a la vida de la gente de adentro y de afuera de la iglesia...

Kairós: ¿Qué signos de deshumanización ustedes ven en la vida de las iglesias?

Bonino: Precisamente esa es la gran preocupación que tengo. Porque he trabajado mucho durante mucho tiempo con la teología, y estoy muy contento con eso. Sin embargo, me pregunto si lo he estado haciendo con una cierta sensación de que yo sabía lo que Dios quería... sin percatarme de las tantas distintas maneras en las que Dios ha estado moviéndose, muchas de las cuales las hemos escuchado de otros, y otras las experimentamos en carne propia. Pero nosotros teníamos demasiada seguridad en nosotros mismos: necesitábamos escuchar y ver cómo Dios ha estado haciendo cosas en formas muy diferentes, alguna de las cuales no las entiendo y tengo que escucharlas... Me parece que debería estar mucho tiempo escuchando lo que Dios está haciendo, que posiblemente yo todavía no entendí ni empecé a hacer...**Pagura:** Yo fui obispo de Panamá, hace muchos años. Yo venía del Río de la Plata, con nuestro gran complejo de superioridad frente a las «republicuetas bananeras» a las que íbamos a servir. Uno de nuestros laicos nuevos, de una de nuestras iglesias en una zona bananera, había sido un líder brillante del movimiento obrero que estaba buscando justicia para el pueblo panameño y el costarricense... Una misionera estaba trabajando en esa zona, y él fue uno de los resultados de la evangelización. Se convirtió, ingreso a nuestra iglesia y un día, un dirigente del sindicato bananero me vino a ver y me hizo esta pregunta: «¿Ustedes han venido aquí para tratar de desarmar el movimiento obrero en nuestra zona?». «¿Qué me quiere decir?», le respondí. Y me dijo: «Si, lo que nosotros estamos viendo es eso: desde que este muchacho se convirtió, vive leyendo la Biblia, encerrado en su iglesia, renunció a sus tareas gremiales y a la lucha sindical por su prójimo y por el futuro de esta región. Dice que no tiene más tiempo para estas cosas...». Entonces yo me pregunté: «¿Qué estamos haciendo?». Y le dije: «Teóricamente nuestra iglesia no pretende eso, sáquese esa idea de la cabeza: nosotros no vinimos a desarmar los movimientos gremiales de aquí. Pero usted me obliga a pensar qué estamos anunciando o predicando, cómo lo estamos haciendo, nos obliga a hacernos una autocrítica... Porque si fuera como usted dice, entonces estamos equivocando nuestro camino...».**Castro:** Esta pregunta nos invita a hacer un catálogo de los pecados de la iglesia... porque evidentemente han habido procesos de deshumanización. Ese líder sindical en Panamá al que se refiere Pagura es un caso extremo de alguien que es disciplinado por la iglesia de tal manera que se pierde su capacidad de testimonio y servicio en la sociedad. Pero no es sólo ese caso. En general, cuando la iglesia tiene una actitud castradora, limitadora de las posibilidades creadoras, creativas de sus miembros, cuando los dones, los carismas son interpretados solamente como dones que pueden ejercerse dentro de la iglesia y no como vocaciones a desarrollar en el resto de la sociedad... Hay toda una disciplina y una psicología social en nuestra civilización que casi por inercia tiende a limitar la plena expansión de los cristianos en la sociedad. Yo a veces decía que, desde el

rol pastoral, buscamos tener actividades en la iglesia todos los días, de tal manera que tengamos tan ocupados a los miembros de la iglesia que no tengan tiempo para pecar. Pero no nos dábamos cuenta de que el gran pecado era la ausencia de esos miembros de la iglesia en la sociedad, donde su testimonio es absolutamente necesario... También nos ha hecho falta a lo largo de los años buscar la transformación personal junto a la transformación social: no hay dicotomía... van juntas. Puede empezarse la renovación de la sociedad a partir de la renovación del individuo, pero puede llegarse también a la transformación del individuo y de la misma iglesia a través de la transformación de la sociedad... Entonces, plantear la transformación personal y la transformación social como una contraposición, daña la salud de la iglesia y daña el proceso de humanización de sus miembros. Nos hace falta recordar la parábola del Buen Samaritano leída en las sociedades modernas: si yo tomo a uno que ha sido maltratado en la calle y le echo aceite y vinagre, y lo coloco arriba de un burrito para llevarlo a un hospital, me van a tratar como a un loco o me llevan preso por ejercicio ilegal de la medicina... Si quiero realmente ayudar a los que son espoleados y explotados en el mundo, tengo que preocuparme de que haya una buena escuela de medicina, una buena escuela de formación de enfermeras, una buena carretera para que puedan llegar los auxilios, una buena red telefónica para poder comunicarme. En fin, la imaginación es el límite de todas las necesidades estructurales que existen, que tienen que ser contempladas por la sociedad en su conjunto... Y la iglesia tiene que ser consciente y alentadora de eso. ¿Cuántos de nuestros pueblos hasta hoy no tienen acceso a facilidades sanitarias? ¿En qué sentido está esa preocupación en la gente de la iglesia? ¿Cuánto del agua de nuestros ríos está siendo contaminada por fabricas y demás? La humanización pasa por la conversión, y la conversión pasa por la humanización, Dios quiere salvar al ser humano, quiere convocarlo a la construcción de una vida abundante... Hay obstáculos en la vida de nuestras iglesias: la lista puede ser muy grande. Ayer tomamos un taxi aquí en Buenos Aires. Nos pusimos a conversar con el conductor, que nos hablaba que se había vinculado con la iglesia tal o cual, y que todo marchaba muy bien hasta que le dijeron que no tenía que leer nada más que la Biblia y que debía preocuparse por traer el diezmo... «Bueno, acá se terminó para mí, hasta acá llegué, nos vamos por otro camino» nos dijo el taxista. Un incidente penoso: una persona es rechazada por una actitud de una iglesia, no se siente respetado ni convocado como persona sino utilizado como elemento de servicio de otros planes, de otros proyectos... Hay iglesias explotadoras, que multiplican las informaciones de pleitos judiciales sobre personas que han dejado sus legados a las iglesias sin conocimiento de su familia, del resto de su familia... Que se deje un legado a la iglesia es perfectamente lógico, aunque Jesús dice algo en contra de aquellos que entregaban sus bienes a la iglesia y no pensaban un poco en su prójimo. Pero de cualquier manera, es un signo de deshumanización de la iglesia cuando la institución-iglesia ejerce cualquier tipo de presión sobre sus miembros, Allí hay un desafío del cual tenemos que hablar con nombres y apellidos...

Kairós: Ante estos signos de humanización y de deshumanización sobre los que han hecho referencia, ¿que tipo de pastoral, que tipo de misión son las que consideran pertinentes, adecuadas para hacer de las iglesias espacios que contribuyan, de mejores maneras, a la humanización del ser humano y de la humanidad?

Pagura: Yo empezaría por algo muy interno de la vida de la iglesia: que tengamos la conciencia de que nuestro primer rol es intercesor. Si los problemas reales del mundo están en la adoración de la iglesia, si nuestras oraciones no son sólo dar gracias a Dios por mi salud y preocuparme por la salud de los míos, sino que traemos delante de Dios lo que la gente expresa como sus dolores y sus sueños... Una iglesia que ora por problemas concretos no puede simplemente olvidarse de esos problemas una vez que sale a la calle... Esto es lo que tiene que estar en el corazón mismo del ser iglesia, en el corazón mismo de nuestra relación con Dios. A partir de allí, las posibilidades de estilos pastorales son muy diversas, pero sin ese centro vital de espiritualidad nos engañamos con las técnicas que podemos emplear... **Bonino:** Creo que existe una enorme necesidad de estudiar cuidadosamente cuáles son las auténticas necesidades del mundo de hoy. Y ante el gran universo de necesidades, buscar las mejores maneras pastorales para satisfacer esas necesidades. **Pagura:** A mí me parece que, antes de entrar en la diversidad de formas de pastoral o de ministerio, los momentos que vive la humanidad nos obligan a replantearnos todo el tema de la misión y de la evangelización de las iglesias, de la iglesia en el mundo... y ahí viene el lugar de importancia de lo ecuménico, del ecumenismo: una palabra que antes era casi prohibida pero que hoy, felizmente, va siendo reconocida y aceptada como casi inevitable para la vida y misión de las iglesias. Además, en América Latina hemos

vivido en gran parte dependiendo de la cultura, los valores, las formas y las estructuras de los Estados Unidos especialmente. Casi todas nuestras iglesias, de alguna manera, han recibido esa influencia. Y, en este momento, Estados Unidos es el corazón y el cerebro de un imperio, un imperio poderosísimo, con un alcance mucho mayor que otros imperios anteriores... Yo me he alegrado mucho cuando he escuchado a teólogos estadounidenses excepcionales que han tenido el coraje de ir al corazón de ese imperio y ponerlo en descubierto... Juan Stam, por ejemplo: para mí es una figura admirable... Me alegro de ser amigo suyo y admirador suyo en su tarea como biblista y también como pastoralista de nuestras iglesias en Centroamérica... ¿Seguiremos nosotros siendo evangelizados desde el corazón del imperio? ¿Hasta cuándo? Desde el corazón del imperio, hoy nos están matando a nuestros niños. ¿Quiénes son nuestros niños? Los niños de Irak: están muriendo, son nuestros niños. Y de Afganistán: también están muriendo, también son nuestros niños... Ante un imperio que usa la Biblia para fundamentar sus acciones, que tiene asesores teológicos y pastorales, que está sembrando muerte y amenazando, amenazando, la pastoral de nuestras iglesias y las transformaciones estructurales de nuestras congregaciones, aquí en América Latina, deben tener el coraje de desafiar a ese imperio. Yo llevo una cintita blanca en la solapa de mi traje oscuro. Eso me da lugar a que muchos me pregunten: «¿Por qué lleva esa cintita blanca?». Y yo les digo: «Esta cintita blanca es contra la guerra. Me la he puesto y no me la voy a sacar hasta que Estados Unidos retire sus tropas de los países que ha invadido, donde está matando y donde está armando a otros para que se maten...». Francamente, me parece que está siendo cuestionado un concepto de iglesia y de misión, y nosotros en América Latina estamos empezando a sacudirnos el yugo de esa terrible ideología de la «seguridad nacional», de la cual los estadounidenses siguen todavía siendo esclavos en su mayoría, aunque hay señales de que algunos se están sacudiendo ese yugo también. Pero todavía son muchos, y muchos son miembros activos en nuestras iglesias en aquel país que defienden todo ese sistema y que defienden toda esa ideología que nosotros hemos visto reflejada en la muerte de tanta, tanta gente en cada uno de nuestros países de América Latina. Entonces, me parece a mí que, en este caso, la función profética de nuestras propias iglesias latinoamericanas hacia aquellas iglesias estadounidenses que nos dieron origen en estos países es inevitable, y la tenemos que tomar muy en serio... Hace años participé de una cena muy íntima en la que estuvo un obispo de nuestra iglesia metodista de Estados Unidos, un brillante obispo de nuestra iglesia que estaba escribiendo un libro sobre la evangelización. Él quería tener una entrevista con un viejo obispo de nuestras iglesias en el Río de la Plata: para mí uno de los santos obispos que hemos tenido, un uruguayo, Enrique Balloch. Ya estaba muy viejito, y estábamos cenando juntos. El obispo estadounidense que estaba escribiendo el libro sobre la evangelización le dijo al obispo Balloch: «¿Usted cree, de acuerdo al mensaje bíblico y a la tradición wesleyana, que la persona que es llamada a la conversión se convierte para cambiar la sociedad?». Y Balloch le respondió: «Y si no es así, ¿para qué se convierte?». Éste fue el primer metodista que luchó para ingresar al partido socialista en la Argentina, en la época de Justo... Luchó a brazo partido, no lo querían aceptar, porque le decían: «No, usted va a ser más fiel a su iglesia que a las consignas y a los trabajos del partido». Y él insistía diciéndoles: «Mis convicciones evangélicas coinciden con el programa que en este momento el partido socialista lleva adelante, y yo quiero colaborar allí». Pues fue una lucha, y finalmente consiguieron que lo aceptaran. Creo que fue el primer cristiano que ingresó al partido socialista en la Argentina...

Kairós: ¿Qué tipo de liderazgo consideran ustedes que puede ser facilitador de iglesias que sean espacios de humanización?

Castro: En primer lugar, la palabra liderazgo no es bíblica, sino que es parte de la herencia del empresariado norteamericano, ¿no? Es toda una ideología que nos hace pensar que el dirigente es un líder y no un servidor. Necesitamos a alguien que viva con la comunidad, que medite con la comunidad, que —como dice el apóstol— prepare a los santos para el ejercicio del ministerio. Entonces, evidentemente, lo primero que se precisa para cualquier servidor de la iglesia es que sea realmente un servidor. El que no sirve, no sirve... En el movimiento que dirigía Martin Luther King tenían una regla: la autoridad, los nombramientos se daban según el número de detenciones que tuviera la persona. Martin Luther King era el «líder» porque había estado preso treinta y dos veces... Aquel que había sido juzgado, que había estado en las marchas, que se había expuesto personalmente era el reconocido por la comunidad. Una autoridad es reconocida y se ejerce en el servicio y en el amor... Un pastor debe ser como un back, un defensor en el fútbol: juega defendiendo desde atrás, y gritado consignas a sus compañeros, alentándolos, pero juega, se arriesga él también... Es uno más en un equipo... La idea sustancial es

que el pastor es aquel que vive para servir y para habilitar el servicio de los demás... Es aquel que se pregunta: ¿Qué vamos a hacer juntos? Debe estar dispuesto a asumir los riesgos, y a agarrar la escoba, el cepillo y el jabón cuando fuera necesario... **Bonino:** Tenemos que darnos cuenta de que el tema de gente que quiere tener poder es un fenómeno que no es sólo de las iglesias, ni de los protestantes... Es un fenómeno social que en este momento ocurre en todos los lugares... **Pagura:** Yo no puedo olvidar que fue René Padilla a quien le escuché decir por primera vez que, en nuestras propias iglesias, muchas veces se ve más el amor al poder que el poder del amor... Y, en ese sentido, la imagen del pastor como showman hace mucho daño... Esto lo vi mucho en Brasil. Algunos llegaron a preguntarse si en el futuro va a ser necesario preparar pastores como se han preparado hasta este momento, porque si esos pastores no tienen calidad de showman, van al «fracaso», no los contratan, no consiguen trabajo, porque a los que se les paga bien, los que pueden «avanzar» en esta sociedad que idolatra la prosperidad son aquellos que tienen calidad de showman. Entonces, me decían ahí en Brasil, algunos guardan sus carpetas, sus estudios, sus libros de teología, de pastoral y ponen en marcha sus capacidades de buen showman... Entonces el culto se convierte en un gran show: cuanto más show, mejor, aprovechando todas las características de un show contemporáneo. Esas son las iglesias «exitosas» y esos son los pastores «exitosos», Me parece a mí que esto nos obliga a todos, empezando por los que están trabajando en la preparación de nuestros pastores, a reflexionar sobre algunos valores que hoy aún la gente de afuera de la iglesia estaría esperando de un buen pastor... El buen pastor es el que da la vida por sus ovejas, es el pastor comprometido, es el pastor que es coherente entre su mensaje del púlpito y el mensaje de su vida, de su propia vida. No hace mucho fui invitado a la celebración de un aniversario muy especial de la iglesia metodista central de Montevideo, de la cual nuestro hermano Castro fue pastor por muchos años. En esa ocasión me puse a mencionar y a recordar hombres y mujeres que han trabajado en esa iglesia o en otras de Montevideo y de Uruguay, nombres que me vinieron a la memoria... De pronto mencioné a un pastor que era misionero estadounidense: se llamaba Earl Smith. Y cuando yo mencioné a Earl Smith, la congregación rompió en un aplauso cerrado, y algunos se pusieron de pie... Earl Smith fue uno de los hombres más humildes que yo he conocido en mi vida. Escribió varios libritos y pensaba muy solidamente, pero era un hombre que fue coherente toda su vida. Todas las semanas, él tenía un pensamiento escrito sobre su escritorio, que era motivo de su reflexión y oración. Una vez me tocó acompañarlo durante una semana en su trabajo de evangelización, y pude leer uno esos pensamientos que me ha ayudado tanto a lo largo de los años, y lo he usado tanto en mi ministerio y lo uso hoy en Rosario también: «No el mal que me hacen sino el que yo hago puede hacerme algún mal». Y con esa visión, Earl Smith vivía sirviendo, lo perseguían, lo calumniaban... Él fue el primero que hizo un ayuno por los maestros uruguayos en un momento de necesidad y, a la vez podía orar con la persona moribunda y acompañar al joven en sus primeros pasos. Era una vida pastoral que se daba en servicio permanente. Durante la guerra civil española, se fue a España para servir a ese pueblo que se desangraba, no con su iglesia sino con los cuáqueros, que le ofrecieron esa oportunidad de servicio. En aquella celebración que mencioné a Earl Smith, la gente de la iglesia recordaba a este estadounidense que se quedó a vivir en Uruguay, que se murió en Uruguay, que echo sus raíces allí... A mí me parece que ese es el ministerio pastoral del futuro. Tal vez por ahora no va a tener mucha pantalla, ni mucho periodismo, ni mucha revista, pero mirándolo a la luz del evangelio y a la luz de las necesidades de los tiempos que estamos viviendo, a mí me parece que debemos seguir en esa dirección...

Kairós: Muchas gracias a los tres por regalarnos este precioso tiempo y por ser tan generosos al responder a nuestras preguntas. ¿En unos minutos van a participar de un homenaje que el CLAI ha preparado para ustedes?

Castro: Bueno, dicen que van a homenajear a los viejos mayores... No debe ser para nosotros porque es para los viejos... ¡Fuerza en todo lo que están haciendo! Transmitanle mis saludos a René Padilla... Mi oración los acompaña. Y si en el camino podemos serles útiles, todavía estamos con ganas...

Entrevista: Guillermo C. Font
Gentileza [Fundación Kairos](#)

* Educación Continuada:

CURSO: EL ANTIGUO TESTAMENTO EN UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Buenos Aires, Argentina.

Excepto unos pocos libros o pasajes paradigmáticos, el Antiguo Testamento está teniendo un uso limitado en la predicación y enseñanza de las iglesias. En un esfuerzo conjunto de [TEOLOGANDA](#) y del [Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos \(ISEDET\)](#) se llevará a cabo este curso para reafirmar su pertinencia a la luz de nuestras problemáticas contemporáneas y tomando como eje la cuestión del género. Además, se analizarán en talleres algunos temas cruciales como el género en relación con los ministerios de la iglesia, la masculinidad, el cuerpo y la sexualidad.

Fecha: 24 al 26 de febrero de 2009.

Horario: 9:00 a 12:30; 15:00 a 18:30 hs.

Coordinadora: [Mercedes García Bachmann](#)

Profesores participantes: Darío Barolín, Graciela Dibo, Carolina Insfran, Bernardeth Caero Bustillos, Claudia Lombardo, [Hugo Santos](#) y [Edith Rochón](#)

Solicitud de información: a partir del lunes 2 de febrero, oficina de EDUCAB (14:00 a 18:00 hs.). Tel: 4632-5030/5039 - Camacúá 282 - Buenos Aires

educab@isedet.edu.ar